



3, rue Cornille ^{n. 10}
Paris 5 sept. 1904 ¹²

Mi Querido amigo:

Ante todo, para una alusion. Es con una pluma que me quito debajo del sombrero con la que le escribo. Y lo primero que hago es que jarme de no haber recibido su ultimo libro. Pueden haber diferencias, mentales entre V. y yo, pero jamas se dirá que no reconozco en usted - sobre todo despues de haberle leído en otros ultimos tiempos - a uno de las fuerzas mentales que existen hoy en España, sino en el mundo.

Mas yo quisiera

También de su parte algún palato
de benevolencia por mis esfuerzos
de cultura. Yo nunca diría que
V. había sido tomado en serio en
ningun momento de su carrera hu-
mana, porque los que nacen pa-
ra dirigentes en las naciones son
siempre, por su desgracia, víctimas de
lo que hay de más serio: la influen-
cia de la vida ambiente. Y he-
soy yo soy uno de los pocos que
han visto en V. al poeta. Que le
opresen a V. del Sabio y del pro-

jesos, no me extraña. Su función u-
niversitaria le hace acreedor a ello,
y nunca es de perder una mayor
cantidad de Cipucio. Mas quien
ha de ver en un hombre tal el don de
poesia según los poetas? Y en cuanto
a lo que a mi respecta, una consagra-
ción de vida como la mia merece al-
guna estimación.

La independencia y la severidad de su
modo de ser le anuncian para la
justicia. Sabio y aislado en su
felicidad familiar, debe comprender
a los que no tienen tales ventajas.

Usted es un espíritu director. Sus preocupaciones sobre los asuntos eternos y definitivos le obligan a la justicia y a la verdad. Sea, pues, justo y bueno.

Ex toto corde

Quintán